

Neruda, patrimonio poético

Al cumplirse ayer 12 de julio el cumpleaños número 84 de Pablo Neruda, es justo recordar la inmensa obra de este poeta universal y tan chileno, nacido en Parral, transcurrida su infancia en Temuco, su adolescencia y juventud en Santiago, además de sus viajes y periódica permanencia en muchos países del mundo, nutriéndose sus versos de esa visión inmensa del hombre y de las cosas.

Algunos han definido al autor de "Crepusculario" como postmodernista o vanguardista, en un grupo que no es como los modernistas -seguidores de Darío- pero han aprendido de éste el sentido de libertad artística, dando nacimiento a una poesía individualista y revolucionaria en su técnica, antagónica al concepto de escuela. Pero ello es tema para los estudiosos. Nosotros lo admiramos como un poeta que siente y comunica con fuerza la belleza. Arturo Torres Riosco expresa: "Neruda ha derramado en su poesía todos sus deseos, sus sueños y sus experiencias, con una entrega tan total de sí mismo que resulta desconcertante".

La indiscutible grandeza de la poesía nerudiana obliga a considerarla toda vez que mencionamos a Neruda, hijo de un modesto hogar ferroviario, que "será siempre el poeta del hombre que sufre, poeta en su tierra, de los océanos, los bosques y la lluvia que gotea en las casas de los pobres", como lo define Félix Grande. También se ha afirmado que "Neruda es contradictorio y sensitivo, de una sensibilidad prodigiosa y reúne, con inimitable gracia, lo concreto con lo abstracto". Gran parte de su obra está impregnada de un sentido nacional y americano. La flora y fauna de Chile, sus relieves y sus ríos, encantan el espíritu.

En 1971, al hacerle entrega del Premio Nobel de Literatura, el secretario de la Academia Sueca, Karl Ragnar Hierow, señaló, entre otros conceptos: "Que en este mundo sin fin tratemos de presentar un poema o una colección sería ridículo, esto sería como tratar de achicar una estibación de 50.000 toneladas con una cucharita. No podemos sintetizar la obra de Pablo Neruda, esto

no lo ha logrado ni él mismo. Que toda esta gigantesca producción literaria se encontrara en un mismo nivel sería realmente inconcebible. Es como uno de esos ríos del continente de Neruda; una corriente con playas sin alcance para la vista, que más se ensancha y que tiene más poderío cuando más se acerca a su desembocadura". El propio Neruda afirmaba: "No se puede ser feliz si no se lucha por la felicidad de los demás; nunca se puede abandonar el remordimiento de tener algo si los demás no lo tienen. El hombre no puede ser una isla feliz". Legó a su patria y al mundo su poesía que no muere, pues cada vez crece la actualidad de sus versos, sólidos y permanentes como las piedras de Machu Picchu y que vale recordar en este nuevo natalicio de nuestro máximo poeta, de quien, al saber su inesperado deceso en septiembre de 1973, dijera al intelectual hispano Guido Castillo: "La muerte que termina por destruir a un hombre, también termina por construirlo..."

Héctor Edo. Espinoza Viveros

(6882)
000162402

61 cm, Concepción, 13-VII-1988 p. 2.

Neruda, patrimonio poético [artículo] Héctor Edo. Espinoza Viveros.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinoza Viveros, Héctor Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda, patrimonio poético [artículo] Héctor Edo. Espinoza Viveros.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa